

conosco mesmos e face às várias circunstâncias nas quais estamos inseridos permitem criar uma relação simbiótica com a identidade e a autenticidade.

Finalmente, considero também importante na obra que a autora tenha mostrado que toda a pessoa humana deve também ajudar as outras a criarem e a atualizarem a sua identidade e autenticidade. Porém, antes de o fazerem, convém que elas o tenham feito anteriormente também.

Toda a pessoa humana está chamada a criar e a atualizar a sua identidade e a ser autêntico, a fim de autorrealizar-se. E não só este processo é contínuo como também nunca é tarde para (re) começar. Num período, mais do que nunca, onde reina a desconexão, a falta de identidade e a inautenticidade, penso que a obra mencionada de Therma Bryant pode dar respostas válidas para com esta realidade. Neste sentido, gostaria de terminar esta recensão, se me é permitido, encorajando a autora a continuar com o seu trabalho de investigação.

EUGÉNIO LOPES
UNED

GARRIDO CLEMENTE, P., *Obra completa del sufi Ibn Masarra de Córdoba*. Córdoba, Almuzara, 2022. 323 pp. + 51 pp. ISBN: 978-84-92924-73-8.

Hay consenso en que Muhammad Ibn Masarra (883-931) es una figura clave del pensamiento en Al-Ándalus. Sin embargo, en el momento que nos acercamos a él comienza a entremezclarse la leyenda con la historia hasta el punto de que en las últimas décadas se convirtió en un desafío para los investigadores de diversas disciplinas. Tanto que Ibn Masarra y el pensamiento masarrí devino en mito. Así, el pensador cordobés pasó a formar parte de la nómina de «filósofos míticos» como Pitágoras, Empédocles, Confucio o Shankara. Una suerte de figuras, usadas, a menudo, como cajón de sastre, sobre las que se atribuye sabiduría y planteamientos filosóficos pero que, usando las técnicas historiográficas, no tenemos constancia cierta de ellos y la autoría de sus obras.

Ibn Masarra, como ocurre con todos estos autores, se le considera el fundador de un modo de pensamiento nuevo. Él habría sido el primer filósofo y librepensador de Al-Ándalus y sobre él recaería el destino del renacer del pensamiento hispánico. De su legado emergerían nuevas escuelas y pensadores, siempre enfrentadas al poder, que acabarían sucumbiendo ante la ortodoxia religiosa. El arabista Miguel Asín Palacios (1871-1944) fue el primero en preocuparse por este personaje dentro del pensamiento hispánico y elaboró una

monografía¹—en base al discurso de su ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas— que se convirtió en un hito, puesto que consideraba a Ibn Masarra como el iniciador del pensamiento islámico español, si bien esta no tenía ninguna base historiográfica. Así utilizó diversa literatura secundaria, entre ellas citas de Ibn Hazm e Ibn ‘Arabi, pero fue incapaz de encontrar fuentes primarias del cordobés. Sin embargo, el aragonés expuso una hipótesis: Ibn Masarra fue el primer filósofo verdadero de Al-Ándalus, aquel habría traído al llamado Pseudo-Empédocles a occidente. Un exquisito trabajo de «historia ficción», de re-imaginación de un autor olvidado, que marcó la línea historiográfica de varias generaciones.

Aquella visión, que ya fue criticada por Stern en los años setenta del pasado siglo, comenzó a desvanecerse en 1993 cuando Emilio Tornero, otra de las grandes referencias de los estudios islámicos en España, reseñó el descubrimiento de Muhammad Kamal Ibrahim Yafar. Este profesor egipcio había descubierto en 1978 un manuscrito en Dublín que sí que correspondía con la obra de Ibn Masarra. A partir de entonces otros investigadores comenzaron a indagar sobre nuevas lecturas del pensamiento masarrí, pero no ha sido hasta este año cuando se ha publicado, finalmente, una edición crítica de la obra completa de Ibn Masarra. A cargo de Pilar Garrido, este libro se compone además una traducción, un estudio y un epílogo que hacen justicia a la magnitud de la obra. Ahora, la realidad historiográfica se muestra distinta y ahí es donde este libro pretende restituir a Ibn Masarra, trayéndolo del mito al personaje histórico. En este trabajo se cuestiona la visión romántica y orientalista del pensador cordobés como un heterodoxo anti-sistema frente al sufi hermeneuta a la que nos conduce su obra.

Su edición ha suscitado una gran expectación en el campo de la islamología hispánica porque, precisamente, desmonta uno de los mitos historiográficos más importantes de la historia de la filosofía medieval: el Ibn Masarra de Asín Palacios. Una deconstrucción del personaje a través de una nueva biografía y, posteriormente, a cuestionar las ideas que le atribuía Asín al pensador cordobés. Como ocurre frecuentemente —yo mismo lo mostré en el contexto akbarí y su posterior recepción en África²— en el pensamiento islámico, los personajes son continuamente re-imaginados a través de una hermenéutica del símbolo y no de la literalidad historiográfica. Para nosotros puede presentar un desafío, pero gran parte del trabajo del historiador es saber lidiar con los símbolos y la

1 Asín Palacios, M. (1914) *Abenmasarra y su escuela. Orígenes de la filosofía hispanomusulmana*. Madrid, Imprenta Ibérica.

2 de Diego González, A. (2022) «La recepción del pensamiento de Ibn ‘Arabi en las doctrinas de la tariqa Tijaniyya», *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 27(1), pp. 7-28. DOI: 10.24310/Contrastescontrastes.v27i1.10792.

hermenéutica, más allá de una metodología o de una ideología. La autora, a este respecto, nos advertirá sobre el problema de convertir las fuentes secundarias en primarias y la necesidad de volver a los autores más allá de las conjeturas y los mitos sobre estos.

La profesora Garrido propone un poco sentido común ante el «fundamentalismo filosófico» que exhiben a menudo los especialistas en pensamiento medieval. Que no fuese un filósofo de la *falsafa* no resta valor alguno a su contribución intelectual dentro de la historia del pensamiento islámico ni medieval. Pilar Garrido argumenta que Ibn Masarra estaba imbuido de un marco neoplatónico, que por otra parte era el marco cultural del islam de la época, pero no se identifica con la filosofía de inspiración griega. Su asunción de estas premisas se vio reflejada en su método hermenéutico y en ese «sufismo filosófico» tan poco apreciado por los medievalistas. El análisis de la profesora Garrido opta por la prevalencia del símbolo en su obra, propio de un autor hermeneuta, ante los argumentos racionales y filosóficos. El resultado es, a la vez, metodológicamente objetivo, pero abre la puerta al conocimiento simbólico que este tipo de autores practicaba.

En mi opinión, este es el mayor acierto del libro y determina todo el desarrollo y concepción de este volumen dedicado a Ibn Masarra. Y, de hecho, lo podemos apreciar en la edición y traducción anotada de los dos textos que tenemos de él: *Risālat al-I'tibār* (Epístola de la interpretación) y *Kitāb Jawāṣṣ al-Ḥuruf* (El libro de los significados de las Letras). La primera de las obras –en mi opinión la más interesante– es un tratado que sienta las bases de una hermenéutica ontológica, de un viaje interpretativo que supone una de las principales funciones del ser humano en la creación. La interpretación –como en otros autores sufíes– de la revelación se tiene que realizar de manera personal, asumiendo las dificultades y los frutos de esta, para seguir los pasos del profeta y llegar a lo divino. Una interpretación que es, además, reflexiva e interior que no es libre sino mediada por la profecía. Su lectura atenta aparta el atributo de «librepensador» dado por Goldziher al cordobés. La segunda de las obras que compone este libro es más técnica y, por tanto, menos interesante para un lector no especializado. Este texto sobre la naturaleza esotérica de las letras aisladas en el Corán que, sin embargo, parece haber tenido un fuerte influjo en autores sufíes posteriores como Ibn 'Arabi. El asunto de la hermenéutica y el símbolo aparece de nuevo, pero en términos más esotéricos y complejos que esta vez se centra, principalmente, en la idea de *jawāṣṣ* o las «propiedades interiores», es decir, los elementos más allá de la forma. Lo cual abre un campo muy sugerente en términos exegéticos multiplicando las posibilidades de interpretación de las letras coránicas.

Tras la lectura atenta del texto, y más allá del valor documental para los historiadores del pensamiento islámico y los islamólogos, ¿qué papel podría

jugar la obra de Ibn Masarra hoy en día? En mi opinión debería ser considerada para poder en duda ciertos modelos de islam que son autoritarios en lo intelectual y lo doctrinal –wahabismo, islamismo, etc.– y sobre todo para reforzar el argumento de la no existencia de ortodoxias en el islam, sino asociaciones de posiciones doctrinales con los poderes políticos. Estas obras que presenta este libro alejan a Ibn Masarra de ser un simple librepensador, un heterodoxo o un maldito, al contrario, lo incardinan en un mundo de gran riqueza intelectual, de historias globales y, sobre todo, de diversidad. Su equilibrio entre la ley exotérica (*sharīʿa*) y la realidad esotérica (*ḥaqīqa*) son notorios, como en la mayoría de los sufíes filosóficos, y el malestar político y las acusaciones religiosas se debía no tanto a sus ideas como a las actitudes de sus discípulos. Algo que, de nuevo, se transpuso en la literatura orientalista de Dozy, Goldhizer o Asín Palacios en busca de un «mártir filósofo» ante la intransigencia del «islam ortodoxo» de los omeyas. Sin embargo, como vemos no es así. El asunto de la diversidad debería darnos que pensar con respecto al islam contemporáneo, pues el proyecto masarrí puede ser una interesante puerta a la hermenéutica personal del creyente musulmán, pero también una llamada de atención ante el esencialismo que vive, actualmente, el mundo islámico. Igualmente, este libro abre un campo muy fructífero para futuros investigadores: la historia global islámica. La idea de que Ibn Masarra elaboró parte de su pensamiento tras su peregrinación a La Meca es muy sugerente, pero también nos da pistas de que hay que levantar la mirada de lo regional a lo transnacional y empezar a considerar esos fecundos transvases de pensamiento. Es el cosmopolitismo islámico tan rico y sugerente en tiempos de empobrecimiento intelectual.

Por todo esto, creo que estamos ante un libro notorio para la comprensión y el estudio de la historia intelectual del islam. Considero un acierto que la autora se haya atrevido a preparar la edición y publicarla en España en vez de en una editorial anglosajona, perdiendo citas y lectores académicos, pero, a la vez, ganando lectores en los mundos hispánicos tan faltos de obras de calidad como esta en el campo de los estudios islámicos. Este libro, de larga génesis y huyendo del tópico, que ha preparado la profesora Garrido representa un notorio avance e incluso podríamos afirmar que representa un cambio de paradigma desde el arabismo a la islamología en nuestro país.

ANTONIO DE DIEGO GONZÁLEZ
Universidad de Málaga